



Tema 38A: ***"Todos comieron y quedaron saciados."***

Introducción: El texto de hoy **Mateo 14:13-21**. *La multiplicación de los panes y los peces*. Este milagro es el único documentado en los cuatro Evangelios (Mr. 6:35-44, Lc. 9:12-17; y Jn. 6:1-14), un hecho que habla de la importancia de la temprana iglesia. Los detalles de cada relato nos proveen una figura más clara del escenario de este milagro. Por ejemplo en su Evangelio Juan nos dice que se acercaba la fiesta de la Pascua judía, lo que significaba que este relato ocurre un año antes de la muerte de nuestro Señor. En el primer año de ministerio de Jesús multitudes de personas le seguían. No le tenían compasión. No le dejaron descansar casi ni un minuto. **Jesús, en cambio tuvo compasión de ellos**. Era una de las características más llamativas de su persona. Reflejó perfectamente el carácter de su Padre celestial, (Ex. 34:6), en el que el Señor declara que él mismo es **"clemente y compasivo,"** (Sal. 112:4). Esa compasión divina movió a Jesús a sanar a los enfermos y a proveer comida para los que quizás habían pasado todo el día sin comer. Los discípulos, en cambio, como las multitudes, no manifestaron compasión y eran impotentes para remediar la situación. No así Jesús. Confiando en su Padre celestial, lo que manifestó **"mirando al cielo,"** y con muy pocos recursos comestibles les dio de comer a **"unos cinco mil hombres, sin contar las mujeres y los niños."** Eso, si, era hacer buen uso y sabio de los bienes disponibles. **De la misma manera el Señor nos multiplica sus bienes espirituales en respuesta a la fe**. Se delita en darnos tan abundantemente que ni podemos usar todo lo que provee. Hablando figuradamente, comemos y nos saciamos, ¡y todavía sobran doce canastas llenas de lo que no pudimos consumir! Así se complace nuestro Dios amante en nuestras necesidades.

-----Preguntas para la reflexión:-----

Mateo 14: 13 *"Al oírlo Jesús, se apartó de allí, él solo, en una barca a un lugar desierto. Cuando la gente lo supo, lo siguió a pie desde las ciudades."*

Mateo no explica la razón por la que Jesús se aparta. La mención poco favorable de Jesús por parte de Herodes sigue los pasos del rechazo de Jesús en Nazaret (Mt. 13:54-58) – una situación negativa que acentúa otra. Seguramente, Jesús necesita tiempo solo – tiempo para lamentar – tiempo para sanar – tiempo para prepararse. ¡Qué frustración necesitar tiempo solo y serle negado! Jesús tiene buenos motivos para estar enfadado con la muchedumbre por interrumpir su soledad. En vez, siente compasión por ellos y sana a sus enfermos. **Reflexionemos:** *¿Cuál es la enseñanza que Jesús nos da cuando enfrentamos un problema y necesitamos estar solo?*

Mateo 14: 14 *"Al salir Jesús, vio una gran multitud, tuvo compasión de ellos y sanó a los que de ellos estaban enfermos."*

Al ver la gran multitud Jesús no les dirá que vengan y lo ven en otra oportunidad, **"tuvo compasión de ellos."** Sus sentimientos por la humanidad pecadora son mucho más que solamente compasión por la gente hambrienta y enferma. En su relato Marcos dice que nuestro Señor tuvo compasión de esta multitud **"porque eran como ovejas que no tienen pastor"** (Mr. 6:34). A pesar de su necesidad de descanso y a pesar de que la multitud tenía mayormente un motivo material para venir a él. Jesús no les da la espalda. Él ve la gran necesidad espiritual que tienen. Lucas nos dice: **"él les recibió, y les hablaba del reino de Dios"** (Lc. 9:11). Aquí encontramos un recordatorio del gran propósito y misión de la vida cristiana – llevar hacia este Buen Pastor a toda oveja que no tenga pastor. **Reflexionemos:** **1.- ¿Te has parado a reflexionar alguna vez sobre las emociones de Jesús? 2.-** Este texto se fija en la compasión: **¿Te has parado a reflexionar alguna vez sobre tus emociones?**

Mateo 14: 15-17 *"Cuando anochece, se acercaron a él sus discípulos, diciendo: —El lugar es desierto y la hora ya avanzada. Despide a la multitud para que vayan por las aldeas y compren algo de comer. ¹⁶ Jesús les dijo: —No tienen necesidad de irse; dadles vosotros de comer. ¹⁷ Ellos dijeron: —No tenemos aquí sino cinco panes y dos peces."*

Igual que Jesús sintió compasión por la muchedumbre en v. 14, los discípulos sienten compasión en v. 15. Los discípulos se preocupan por la muchedumbre, pero también se preocupan por Jesús. Aunque las cosas no estén tan mal, la buena voluntad que Jesús ha generado entre la gente desaparecerá si tienen que marcharse hambrientos. Los discípulos también se preocupan

por sí mismos. Cuando Jesús dice, **“dadles vosotros de comer,”** la palabra **“vosotros,”** es enfático en griego. Cristo no alimentó a la multitud sin el instrumento humano. El pan no bajó del cielo como maná, sino por obra de una mano humana. **La obediencia de los discípulos para este milagro era tan importante como nuestra obediencia para el reino hoy.** Cristo toma nuestra contribución, por modesta que sea, y la hace suficiente. **Jesús a menudo toma lo que le traemos y lo multiplica.** Cuando Moisés insistió que él necesitaba una señal para llevar con él, Dios le pidió lo que ya tenía en la mano y lo transformó (Ex 4:1-3). **Cuando una viuda necesitaba ayuda monetaria, Eliseo le preguntó qué era lo que tenía en casa ella respondió que solo tenía una pequeña cantidad de aceite, y le multiplicó el aceite** (2Re. 4:1-7). Aunque Dios creó el universo de la nada, él normalmente toma las cosas ordinarias de nuestras vidas y las transforma para la gloria y honra de su nombre. Los discípulos responden, **“No tenemos aquí sino cinco panes y dos peces.”** No enfatizan lo que tienen, en vez, enfatizan lo que no tienen. **No ven posibilidades, sino problemas.** Siempre nos sentimos tentados a creer, como hicieron los discípulos, que no tenemos nada que ofrecer al enfrentarnos con necesidades abrumadoras. **Reflexionemos:** 1.- **¿En quién creemos de verdad?** 2.- **¿Dónde creemos que se encuentra el poder verdadero?** 3.- **¿Cómo se manifiesta nuestra obediencia en nuestra familia y en nuestra congregación?**

Mateo 14: 18-21 **“Él les dijo: *Traédmelos acá.* ¹⁹ Entonces mandó a la gente recostarse sobre la hierba; y tomando los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, bendijo, y partió y dio los panes a los discípulos, y los discípulos a la multitud. ²⁰ Comieron todos y se saciaron; y recogieron lo que sobró de los pedazos, doce cestas llenas. ²¹ Los que comieron fueron como cinco mil hombres, sin contar las mujeres y los niños.”**

“Traédmelos acá.” En manos de los discípulos, cinco panes y dos peces no es mucho, pero hay otras manos aquí – **las manos de Jesús.** Si Jesús puede tocar a un leproso y sanarlo, quizá él pueda hacer algo con esta mísera cantidad de comida. Los discípulos han sumado cinco más dos y han llegado a siete. **Deben aprender a contar hasta ocho.** Deben incluir a Jesús en la ecuación. Muchas veces decimos, **“Solo tenemos siete dólares.”** Jesús dice, **“Traédmelos acá.”** Nosotros también debemos aprender a contar hasta ocho. **“Tomando los cinco panes y los dos peces, levantando los ojos al cielo, bendijo, y partió y dio los panes a los discípulos, y los discípulos a la multitud.”** Jesús toma acción cuando los discípulos le traen los cinco panes y dos peces. Hace más que compartir el dolor de la muchedumbre – **les alimenta.** Primero, les pide que se sienten en la hierba. Después levanta los ojos al cielo y bendice y parte los panes. Después, reparte los panes (pero no los peces) entre los discípulos. Hasta este punto, no hay indicación de que un milagro ha tomado lugar. Los discípulos reparten el pan, y **“Comieron todos y se saciaron.”** Ésta es la primera indicación de que ha ocurrido algo especial. La declaración del milagro verdaderamente se encuentra en la observación que **“Comieron todos y se saciaron.”** No hay mención de maravilla por parte de la muchedumbre. Quizá no están enterados de que ha tomado lugar un milagro. Ni tampoco hay mención de maravilla por parte de los discípulos – no saben que Jesús, de alguna manera, ha multiplicado la poca comida que le habían traído. **Reflexionemos:** 1.- **¿Qué crees que Dios quiera comunicarte con este relato sobre la multiplicación de los panes?** 2.- Jesús provee de alimento en abundancia: **¿Te confías a la providencia del Señor?** 3.- **¿Qué significa para ti: “confiarse a la providencia”?** 4.- El que dio de comer a esta gran multitud por medio de una pequeña cantidad de alimentos es aquel que hasta ahora nos dice: **“Yo soy el pan de vida. El que a mí viene nunca tendrá hambre, y el que en mí cree no tendrá sed jamás.”** (Jn. 6:35) 5.- **¿Alguna vez has pensado en la Santa Comunión como un sentarse a la mesa con el Señor?** 5.- **¿Quiénes son los invitados a esta mesa?**

Conclusión: Este milagro nos hace recordar: **“Echad toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros”** (1 Pe. 5:7). Este milagro también comprueba lo que San Pablo dice en tono triunfal: **“¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? ³² El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?”** (Ro. 8:31-32). Este milagro nos hace recordar también cuál es nuestra mayor necesidad y la forma en que Cristo provee a esta necesidad. El alimenta primero el alma de la multitud y luego alimenta su cuerpo. Este simple pensamiento del texto enfatiza lo que Jesús dijo en el Sermón del Monte **“Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.”** (Mt. 6:33). Esta es la lección que Jesús deseaba enseñar a la multitud en ese día cuando primero nutrió su alma y luego los envió a casa con el alma feliz y el estómago lleno.

Oremos: **“Compassivo Señor, gracias por responder con tanta abundancia a mi petición: ‘El pan nuestro de cada día dánoslo hoy.’ Amén.”**